

*Los ases republicanos*

## Leopoldo Morquillas y una tumba en el Cáucaso

RAFAEL DE MADARIAGA FERNANDEZ

**R**ECORDANDO MÚLTIPLES EPISODIOS, HE podido absolutamente convencerme de que aquellas cualidades españolas de desprecio al peligro, amor a la libertad, independencia de decisiones, unidas a manos hábiles, ojos certeros y reacción instantánea, hacen de cada español un volador en potencia..." "La brillante historia de la Aviación Española, tanto militar como deportiva o comercial, respaldan lo dicho".

Así se expresaba Leopoldo Morquillas, un extraordinario piloto de caza, jefe de patrulla y luego de escuadrilla volando los "Chatos" I-15 en la Guerra de España, cuando se decidió a plasmar sus experiencias por escrito en mayo de 1982, un par de años después de su última visita a España en octubre de 1979. Lo hacía a petición de sus antiguos compañeros y subordinados de la Aviación Republicana española.

Teniendo en su familia ascendientes militares, el joven de 18 años ingresó en Aviación como voluntario a comienzos de 1933, siendo destinado a El Prat en Barcelona, en el Grupo 13 que mandaba el comandante Sandino. "Cuántas colas levanté y cuan-

tos kilos de jabón pasé por agua dando brillo a los fuselajes de nuestros Breguet XIX y Nieuport 52 de aquellos tiempos, darían cifras astronómicas". Recibido su bautismo del aire con el teniente Lorenzi en un Breguet, el vuelo le entusiasmó desde el primer momento, considerando a partir de ese día todo lo concerniente al mismo con una tremenda afición. Ya en Logroño como cabo primero en 1934, participa con entusiasmo en las secciones de paracaídas así como en Meteorología, Fotografía, Bombardeo, Tiro Aéreo y todo lo que caía en sus manos, realizando innumerables vuelos de "paquete".

### LOS COMIENZOS EN GETAFE

**S**E ENCONTRABA CON PERMISO EN MADRID en julio de 1936 y se incorporó al aeródromo de Getafe que mandaba Camacho, con las Escuadrillas asignadas a Tourné y Martín Luna. Como escaseaba el personal volante, se presentó al comandante Camacho, solicitándole volar como ametrallador-



*Leopoldo Morquillas Rubio en Santander. Frente del Norte en el año 1937. Jefe de la Escuadrilla de Chatos.*

bombardero y se le concedió la plaza.

Comienza inmediatamente a volar en Breguet XIX con el ayudante Garrido (Aeronáutica Naval), que actúa como piloto, en servicios a la Sierra y alrededores de Madrid, volando durante los siguientes tres meses aquellas misiones de bombardeo ligero, que por días se iban haciendo más peligrosas, a medida que los aviones enemigos comienzan a progresar. Vuela con todos los pilotos republicanos que se atrevían con aquellos servicios casi suicidas, sin protec-



*Adolf Galland*

*Los ases alemanes*

## Visita al último héroe: Adolf Galland

RAFAEL DE MADARIAGA FERNANDEZ

**P**ARA CUALQUIER PILOTO DE CAZA QUE HAYA tenido en el pasado o todavía conserve una mediana afición a ese arte supremo de la guerra en el aire, que es el combate aéreo, tener la oportunidad de conocer al general del Arma de Caza Aérea de la Luftwaffe por excelencia, se puede convertir en una de las experiencias más apasionantes. Nuestro joven y ya experto compañero en la tarea de ir completando las diferentes "historias" de la Aviación Española para "Aeroplano", Jorge Fernández Coppel, ha tenido la suerte de conocer y tratar a gran número de los más distinguidos pilotos de la Legión Cóndor y de la Luftwaffe que lucharon en la Segunda Guerra Mundial. También tuvo la constancia y el interés de culti-

*Adolf Galland con su inseparable cigarro habano, ante un Me-109 que lleva pintada su mascota Mickey Mouse.*

var su amistad, viajar múltiples veces por toda Alemania, frecuentándolos y acudir a numerosas visitas y reuniones privadas con muchos de ellos.

Conociendo a Galland desde hace tantos años, Jorge ha tenido la gentileza de hacernos partícipes de su familiaridad con el gran piloto, y estas notas atestiguan nuestra emoción.

### EL VIEJO LEON AL SOL DE LEVANTE

**N**UESTRO HÉROE, QUE TIENE AHORA OCHENTA y un años, posee aún una gran vitalidad y pasa los inviernos en Alemania, en su hermosa casa de Bad Godesberg en Bonn. Los veranos y algunos días en otoño, se traslada a su precioso bungalow próximo a la costa alicantina, pero ya ascendiendo hacia las cercanas montañas, donde puede aprovechar du-